

09 Novena Reunión

Fe Práctica en la Divina Providencia I



1- Oración inicial en el Santuario.

(Se puede cantar algo o poner música, leer el Evangelio del domingo que siga, peticiones, agradecimientos, canto inicial y final consagración a la Mater).

2- Se puede ver el video del P Rafael Fernández sobre la Fe Práctica en la Divina Providencia (FPDP), dura 5 minutos:

<https://www.youtube.com/watch?v=wRyoz-obFHw&feature=youtu.be>

3- Fe Práctica en la Divina Providencia

Una de los problemas actuales más complejos es la separación entre Fe y Vida. Por un lado somos piadosos en nuestras oraciones y prácticas religiosas, pero nuestra vida cotidiana no está marcada, no está impregnada ni guiada por Dios.

Para que esto ocurra, hay que descubrir lo que Dios nos pide. Su voluntad. ¿Cuál es su plan de amor que tiene para cada uno de nosotros?

¿Cómo entendemos eso? Creemos que Dios Padre ha hecho un plan de vida de cada uno de sus hijos. Por ese plan providente, quiere conducirnos a su Reino, educarnos como hijos, perfeccionarnos según la imagen de Jesucristo.

Y dado que “Dios es amor”, este plan no puede ser sino un plan de amor. Dios quiere que seamos felices, por toda la eternidad. Por eso, Dios sólo puede querer nuestro bien.

Dios consecuente con su plan, se preocupa de cada ser humano, porque Él es Padre. Se preocupa de cada cosa, incluso de la más insignificante, en mi vida. Por eso dijo Jesús en una ocasión: “¿Acaso no se venden dos pajaritos por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae a tierra, sin que lo permita del Padre que está en el Cielo”.

Aquel que cree en la Providencia, está convencido de que hay un plan de Amor del Padre Dios que hay que ir descifrando.

Lo que entiende el P Kentenich por Fe Práctica en la DP es opuesto a una fe un poquito pasivista y resignada que se expresa en las siguientes expresiones:

+ “Estará de Dios”

+”Dios Proveerá”

Esto es un abandono falso, un quietismo, pasivismo. Se trata de actuar “con Dios”, no se trata en dejar “todo en manos de Dios” y quedándose de manos cruzadas.

¿Qué entendemos por Divina Providencia?

Es tener fe en

1. Que Dios Padre tiene un **plan de amor para el mundo y para cada persona**. Todo lo hace por, en, para el amor.
2. Que **Dios se la juega por ese plan, que interviene**. Es un Dios de vivos y no de muertos. Es un Dios de la historia - intervino - interviene - y va a continuar interviniendo.
3. Un **Dios que gobierna el mundo**: es el actor principal de la historia. Considerando otros actores: - el hombre (usando bien o mal su libertad) y el demonio (el perturbador).
- 4- Que Dios **considera y respeta nuestra libertad**. "Todo coopera para el bien de los que aman a Dios". No reemplaza nuestra libertad, no somos marionetas, pero si vivimos en alianza de fe con Él, se las ingenia para sacar del mal y de las desgracias, frutos de amor y de crecimiento.

A menudo ocurre que creemos con facilidad en el Dios Providente del pasado. Abraham, historia Sagrada, Pedro, etc. ¿Pero hoy? Pocos creen que Dios sigue interviniendo. Tenemos más Fe en los otros poderes que intervienen:

- el dinero
- las influencias
- las armas
- la técnica

O poderes anónimos incontrolables:

- la suerte
- el destino
- las casualidades.

Estamos acostumbrados a planificar nosotros... Como no siempre nos resulta, vivimos muchas veces - en zozobras - angustias - temores - inestabilidad - contradicciones - golpes del destino etc. Nos hacen tambalear el piso. Entonces buscamos "paleativos" o recurrimos desesperadamente a Dios para pedirle un milagro.

Frente a esta realidad, nosotros afirmamos:

Creemos en el Dios providente que nos ama y tiene un plan de amor, que está junto a nosotros y nunca nos deja solos.

Dios quiere que conozcamos, que descubramos poco a poco su plan de amor. Quiere que sepamos cuál es su deseo para con nosotros. Es por eso que Él nos habla permanentemente.

Son tres los libros que contienen su palabra.

1. El primero es la **Biblia** : Ya hemos visto la importancia que tiene para un cristiano, y ciertamente para un militante, la Palabra de Dios como fuente de vida, y cómo un medio para dialogar con Dios.

2. El otro es el libro de su **creación**: Allí nos habla p.ej. a través de las flores, del cielo, del sol, etc. Cada una de sus creaturas es la encarnación de un pensamiento y de un deseo suyo. En lo creado hay una voluntad y un mensaje de Dios. Por ejemplo, al contemplar las estrellas, Dios me habla de una infinitud y de la inmensidad de su creación. O al ver los animales, y observar el cuidado de una madre por sus cachorros, puedo intuir cómo Dios nos ama y protege.

3. Pero sobre todo Dios nos habla a través del **libro de la vida**, es decir, los acontecimientos de cada día. Cada hecho que sucede - p.ej. ese problema que se presentó en mi trabajo o en mi casa; esa alegría que me dio mi cónyuge; ese consejo que recibí de un amigo, todo eso es un mensaje, un llamado de Dios.

Dios está realmente presente en mi vida y es allí donde tengo que encontrarlo y dialogar con Él. Pero para eso necesito saber mirar con fe lo que me sucede y dejarme tiempo para poder descifrar los mensajes que Dios me envía.

Lo que más nos cuesta aceptar en nuestra vida son los sucesos dolorosos, cruces y sufrimientos que Dios envía o que Él permite. El Padre Kentenich, usaba la siguiente imagen: las manos de Dios son siempre bondadosas, pero están, algunas veces, revestidas de guantes de metal. Y esos guantes de metal hacen daño.

¿Qué debemos hacer entonces? Debemos hacer transparentes los guantes de hierro y ver detrás, a la luz de la fe, las manos bondadosas del Padre. Él hace todo siempre por amor, también cuando se trata de injusticias, calumnias, humillaciones, o de otras cruces que Él permite en nuestras vidas.

Así, cada día de nuestra vida, cada acontecimiento es como una carta de amor que Dios nos escribe.

Para encontrar al Dios de la vida, deberíamos buscarlo primero en **nuestro pasado**. Deberíamos ver su mano en aquellos hechos que más nos han marcado, tanto en los tristes como en los felices. Nada de eso ha sucedido por casualidad. Dios escribe conmigo una historia de amor original, inédita, diferente a todas las otras. Y yo he de aceptarla así como Él lo ha querido.

Pero principalmente tengo que leer los mensajes que Dios me envía en el **presente de mi vida**. El pasado ya no puedo cambiarlo y tengo que aceptarlo tal como ha sido. El futuro está abierto

todavía. Y mediante las cosas que me están sucediendo hoy, Dios me está proponiendo planes que tengo que realizar mañana: me está invitando a actuar, me está haciendo advertencias, me está pidiendo más amor.

P.ej. la enfermedad de mi hijo, la situación difícil en mi trabajo, la mala nota que saqué en el colegio, etc., son voces, llamados de Dios. También la situación social, política, religiosa del país forma parte de mi diálogo personal con Dios. En todo trato de escuchar su voz para darle la respuesta que me pide.

Esa ha sido la actitud permanente de la Sma. Virgen. Ella iba recogiendo y meditando todo lo que pasaba a su alrededor, para descubrir así el plan de Dios con Ella. El evangelio de San Lucas, repite varias veces, que Ella guardaba y meditaba todo esto en su corazón.

También nosotros hemos de imitar el ejemplo de María. Hemos de ir acostumbrándonos a reflexionar sobre lo que Dios nos dice o pide a través de las distintas cosas que nos pasan. Entonces marcharemos con confianza de hijos por la vida.

Preguntas para la reflexión (primero a solas, luego un par de minutos matrimonialmente).

1. ¿Veo a Dios en las cruces de la vida?
2. ¿Reflexiono sobre el plan de Dios en mi vida?
3. ¿Leo el libro de mi vida?

5- Compartir los ecos que despierta este tema. Resumir.

5- Oración Final y Propósito.

